

VOCERRANTE (12)

Voces como labios

Apertura (Sobre “White Man Sleeps II”, por Kronos Quartet):

(Andante tranquilo)

“Las palabras vagan, yerran, buscan. Van y vienen por ahí hasta que encuentran un refugio. En las manos, en los ojos, en cualquier cosa que las rescate del olvido.”

(Raúl)

Este es el duodécimo programa de

VOCERRANTE.

Bienoídos y bienoídas.

Las voces que alguna vez se exhalaban siguen ahí.

Las voces que alguna vez se agotaron siguen ahí.

Las voces que alguna vez se pulsaron siguen ahí.

Acompañan las secretas y constantes vibraciones.

Irrumpen, se disuelven, se desarman, se aguantan, se sostienen, se multiplican. En acordes de voces, en palabras vibradas.

Voces como labios. Labios como cuerdas. Cuerdas como el aire.

El aire, el agua, la materia fluida, aérea, viscosa o granular, las sostienen y transportan. Durante mucho, mucho tiempo más allá de cuando fueron pronunciadas.

Las voces se desprenden de sus emisores. Alcanzando lugares y momentos divergentes, convergentes, habitables o inhóspitos.

Un túmulo de arena, una tela de araña, una membrana, un manojo de granos, una corteza descascarada, una nuez, una veta de mármol. Todo puede ser depósito o reposo de esas voces acuciantes.

Las voces en el aire vuelan, se disipan y propagan, formando nuevas y generosas contorsiones, asociaciones y entrelazamientos.

Las voces se encuentran, independientes de sus rostros, sentidos y funciones. Funciones y pulsiones e intenciones desandadas, descargadas y perdidas. Sentidos olvidados o caídos. Las voces solas, levantadas como algas sueltas en un océano dormido.

En el programa de hoy, oiremos esas voces, esas palabras sueltas, desarmadas, alejadas de todo centro, fuente o emisor.

Voces que fueron rescatadas del sopor, del olvido, del hastío o de la indolencia. Voces que fueron revividas por el roce de una mano descuidada, el sonido de la rotura casual de un cristal, o por una melodía extraviada.

Voces arañadas de una roca, voces arrancadas de una pared. Voces adheridas a los huesos y a las sombras.

Voces que se despiertan entonces en un mundo extraño. Al que han sido lanzadas, sin embargo, a la sobrevida.

En el pequeño drama de volver a asirse.

Paola

Lejos, fuera, todo ajeno. No hay un sitio que nos levante, que nos pronuncie, que nos frecuente. Todo es un rodeo. Un inmenso rodeo en el que estar buscando.

Y el único objeto de ese movimiento persecutorio es el anhelo.

Objeto y distancia a la vez. Fui o soy la voz de alguien, sin el alguien a quien pertenecerle. Voz que recuerda un aire confuso, con mezcla de cirios y sangre, mezcladas en la materia del sonido.

Castigo y resistencia a la vez. Fui o soy la voz de alguien, afirmada contra todos los fuegos encendidos.

Alrededor, alrededor, como una sombra.

Sin sitio donde volver,

arrojada a la

sentencia.

Daniel

Quisiera volver a la noche que me dio estas palabras. Aunque sea la noche sola, sí, sólo la noche. Aunque sea sin el cuerpo y sin la carne. Volver a compartir ese rocío que me dio la húmeda materialidad del sonido.

Volver a la noche, aunque sea sólo a la noche, si no es posible a la boca, o a los labios, o a la garganta.

Fernando

Recuerdo una mirada distraída sobre el mar. Y no recuerdo si la mirada o el mar era más inmensa o inmenso.

Recuerdo la sal del grito descalzándose en la bruma. Un grito que me dio la sed y la forma.

Raúl

Es una trampa. No hay ya nada más que voces. Pronunciadas fuimos hace siglos, milenios, eones... Y las bocas antiguas ya no son nada.

Solamente voces sueltas. Voces sueltas como vientos, levantando la arena.
Y lo que creemos son los cuerpos que nos pronuncian, no lo son, sino arena.

Paola

Recuerdo el viaje desde y hacia los pulmones. Un inmenso y violento llenarse de aire y de sabores, dulces, amargos, agrios y rupestres. Y luego el lanzamiento, tibio y feroz contra las cuerdas vocales. Para habitar la cuenca de la boca. Y rozar la trama áspera de los labios, en un mareo de lenguas y de dientes. Las palabras amorosas, temblorosas... y audaces.

Lanzadas como flechas sobre el orden del silencio.

Fernando

Recuerdo más bien las nervaduras. Los cordeles firmes y sucios y ajados. Pero ninguno de sus extremos. No sé ya bien qué cosa ataban a qué cosa en los navíos por los que me criaron, fuerte, orgullosa, supersticiosa y paciente. Voces de babor a estribor, voces de furor y de espanto.

Voces abrazadas a una tormenta, y voces enfrentadas a un tifón.

Daniel

Un halo rodeaba la Luna esa precisa y perdida noche de otoño.

Un halo parecido al modo en que fui parida.

Una voz largamente trabajada, modelada, construida.

Esta voz que como una persignación aún sola peregrina.

La voz que partió de un sitio que no estaba en la boca de donde fui extraída.

No, una voz que formaba parte de algo que no era aquello que pulsaba por nombrarse, sino el pulso. El mismo pulso que hacía imposible retenerla.

Raúl

Emisiones de radio que se cruzan en la atmósfera. Compartiendo el espacio de las alas y la lluvia.

De aquí y de allí, en este o en aquel idioma. En todos los idiomas. Voces sueltas, descarnadas, descastadas, desprovistas de emisor y de destinatario.

Voces como labios, labios como nervios, nervios como el aire.

Voces como verbos. Verbos sueltos reclamando órganos. Verbos sueltos entregando toda su montura por un soplo de piel.

Paola

Puedo recuperarme desde los costados de un dolor, que todavía persiste. O desde los límites de una alegría que no cesa.

Soy el texto desangrado y la voz genuina. Soy el tiempo desechado, pero la niebla disipada.

7

Fernando

El vigía en el extremo del mástil superior, no busca el dibujo de la costa recortado contra el mar.

Busca la palabra "Tierra". Busca la frase "¡Tierra a la Vista!".

Raúl

Soy en donde

Sueno.

Ni campana, ni badajo. Sólo el tono. El tono,

Y la tensión.

Paola

Buscar un cuerpo es buscar el sitio en el que la memoria.

Pero la memoria es ubicua.

No tiene centro, locación ni efeméride.

Aquello que recuerdo puede no haber pasado nunca.

Y sin embargo doler.

Fernando

El navío no habla. Pero mis sonidos tienen el chirrido de sus tablones sobre la brea.

Llegar a tierra es poder partir de nuevo.

Hay corrientes de sonido así como las hay de los océanos.

Corrientes de sonido que nos levantan y pronuncian y disipan.

Corrientes de sonido que a veces impactan contra los acantilados. O caen vencidas en los surcos del camino.

Daniel

Esa noche había un ruego. Un ruego que se estiraba y repetía.

Un ruego insistente que

llegaba

por los descuidados intersticios de las sombras.

Raúl

Buscan las palabras un dónde que es un quién que es un cuándo.

Pero las voces no pueden andar sin perseguirse, destejarse y enredarse.

Vuelo de labios sueltos de la cara.

Vuelo de lenguas sueltas de la boca.

Vuelo de raíces anudadas.

Primer Tema: de “Musica ricercatta”, de Gyorgy Ligeti, el N° VII, “Cantabile molto legato”, por Pierre Laurent Aimard (03:50)

Acabamos de escuchar de “Musica ricercatta”, de Gyorgy Ligeti, el N° VII, “Cantabile molto legato”, por Pierre Laurent Aimard

Paola

Voy arrastrada en el eco de mi grito. Para hallar el origen del silencio.

Allí donde pueda no haber más.

Allí donde pueda no haber más llanto, golpe, pena y desconsuelo.

La memoria es lenta y abundante.

Como una lluvia de gotas pesadas y viscosas.

La memoria muerde, tiembla, late,

Tiene la mirada de una vértebra musgosa.

Daniel

10

Volver no es igual que haber estado.

Volver ahora es atravesarse.

Volver, dejar volver, es permitirse, arrancarse, confundir el ser con el deseo.

Hay una cadena de brazos que tienden hacia mí su súplica.

Tiro de ellos pero

nunca

sobreviene la cabeza.

Fernando

Ahora que el mar es parte de mí, puedo empujar hacia la costa mi navío.

Si alguien llama, desde cualquier sitio, si alguien requiere mi llegada a tiempo, es que soy el héroe.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

